



Por un desbalance hormonal y metabólico, los ovarios pueden formar múltiples folículos (pequeñas bolsas de líquido), lo cual puede representar una imposibilidad para embarazarse; este problema se reconoce como Síndrome de Ovario Poliquístico (POP), y como efecto secundario la mujer puede presentar alteraciones en el ciclo menstrual, así como acné, sobrepeso, vellosidad anormal en cara, espalda y abdomen.

En México se calcula que entre el 10 y el 15 por ciento de las mujeres en edad reproductiva presentan este padecimiento que, al no detectarse ni tratarse oportunamente, incrementa la posibilidad de desarrollar síndrome metabólico (una alteración de los carbohidratos y grasas), diabetes y enfermedades cardiovasculares.

De acuerdo con el doctor Mauricio Moraira Beltrán, especialista y educador en diabetes, el Síndrome de Ovario Poliquístico se asocia con factores hereditarios, trastornos hormonales (altos niveles de andrógenos) y una resistencia de insulina. Induce al crecimiento más acelerado de vello, caída de cabello, acné y aumento de peso o dificultad para perderlo.

Además, trae como resultado que los folículos (bolsas pequeñas de líquidos) al interior de los ovarios no maduren y se acumulan y crean quistes que causan periodos menstruales irregulares o incluso ausentes.

Para diagnosticar el Síndrome de Ovario Poliquístico se debe realizar un chequeo ginecológico, estudios de laboratorio, como perfil hormonal que permite conocer el nivel de andrógenos, además de glucosa y resistencia a la insulina.

En cuanto al tratamiento, se debe comenzar con dieta y ejercicio, que disminuyen los factores de obesidad y sobrepeso. Moraira Beltrán afirmó que además de estas acciones también es posible indicar metformina, un medicamento que reduce la resistencia a la insulina y por consiguiente disminuye los niveles de andrógenos.

Mencionó el especialista que el Síndrome de Ovario Poliquístico sólo desaparece cuando la mujer llega a la menopausia, porque los ovarios dejan de producir andrógenos. Sin embargo, añadió que el cuadro clínico puede mejorar mucho si la paciente se embaraza ya que, si bien el Síndrome de Ovario Poliquístico complica la fertilidad, la persona aún tiene posibilidades de concebir.

“La paciente con este síndrome tiene que verificar periódicamente sus niveles de azúcar y colesterol en sangre, así como la presión arterial. El objetivo es prevenir y/o identificar lo más pronto posible las complicaciones”, recomendó el experto.

En general, acordó que el tratamiento debe ser individualizado, según la necesidad de la paciente, y considerar una posible búsqueda de embarazo, mejoramiento estético, manejo de sangrado uterino excesivo y prevenir una enfermedad cardiovascular o diabetes, entre otros.

**Adriana Estrada**